

FICHA DEL ENTREVISTADO N° 5: Nombre: Eugenio Castillana Soto.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA

Entrevistado: ¿De cuál empresa te quieres saber?

Entrevistador: Te quiero saber qué labor cumplía en la empresa donde trabajó último, en Rema Rettig.

Entrevistado: Ah, en Rema Rettig, ya. En Rema Rettig yo entré a trabajar en el año 19... casi a principios del '71, claro '71. Y yo ahí entré a trabajar por intermedio de otros compañeros de ahí, que eran dirigentes sindicales, que yo había ayudado durante la huelga que ellos tenían, porque tuvieron una huelga más o menos de tres meses. Entonces, por lo tanto, como ellos no se encontraban capacidades como para seguir con sus reivindicaciones sociales y económicas ante el interventor, porque ya los patronos se habían ido a Alemania [y] habían dejado la fábrica en manos del Estado. Entonces, por lo tanto, me con... me hicieron recomendaciones que me consiguiera trabajo ahí. Yo me conseguí trabajo por intermedio de un partido político de la Unidad Popular y entré a trabajar a Rema Rettig, como obrero en la sección porcelana. Ahí como las condiciones de trabajo eran bastante miserables, había mucho polvo, mucha humedad, trabajaban gran cantidad de mujeres. Entonces, por lo tanto, yo, eh... vi que no eran las condiciones que me había "prestado" el interventor, porque yo había conversado antes de entrar a trabajar con... había conversado con él y él me había argumentado que era gente de derecha que no estaba de acuerdo con los planteamientos de la Unidad Popular y todo eso, por lo tanto, había que ayudar desde ese punto de vista. Entonces, yo empecé a conversar con mucha gente en mi sección, que éramos más [o] menos como cincuenta y con otras secciones también y nos empezamos a dar cuenta que las reivindicaciones que ellos argumentaban, los compañeros míos de trabajo de esa sección, realmente eran interesantes porque las condiciones en las cuales trabajaban eran bastante miserables. A la vez, como nosotros teníamos un pequeño comité que se llamaba "Comité de Lucha", clandestino dentro de la industria, empezamos a emitir un boletín interno dentro de las industrias, que se llamaba "Puño Obrero". Entonces, "Puño Obrero" nosotros dábamos a conocer cuáles eran las luchas sindicales que debía el sindicato, como sindicato tener presente ante las peticiones que se hicieran a la gerencia de la empresa. "Puño Obrero" no solamente hablaba de la empresa Rettig, sino que hablaba de las industrias del sector y de los pobladores del sector y de las reivindicaciones sociales de los obreros, en su conjunto, en general, no solamente de Santiago, sino que de Chile. Y, más o menos, a nuestro entender, dábamos algunas líneas, lineamientos político-sindicales frente a toda esta contingencia. Entonces, por lo tanto, nosotros teníamos un comité de redacción, político-sindical clandestino dentro de las industrias y recogíamos las ideas de la gente y las difundíamos posteriormente en las crónicas que hacíamos en el "Puño Obrero". El boletín se repartía en forma clandestina. Nosotros, la entrada era a las ocho [de la mañana] y llegábamos a las seis y media [de la mañana] y recorríamos las secciones y lo íbamos dejando en ciertas partes de las secciones el "Puño Obrero". Entonces, era... en cierta medida, era risible, pero era un gran jolgorio cuando salía el "Puño Obrero", ah. La gente gritaba ¡salí el "Puño Obrero"! y entonces, uno que gritaba ¡salí el "Puño Obrero"! todos andaban buscando después el "Puño Obrero". Entonces, fue un éxito, fue un éxito nuestra... nuestra prensa y le fue enseñando mucho a la gente, lo que nosotros no podíamos expresar, lo hacíamos a través del "Puño Obrero" y hacíamos denuncias, recursos propositivos contra la misma manera de enfocar la lucha político-sindical del mismo gobierno de la Unidad Popular incluso. Y los problemas que habían surtido de la industria, porque nosotros no solamente velamos las reivindicaciones sociales o económicas o políticas de nuestra industria, sino que teníamos una amplitud de criterio, hacíamos ver lo que pasaba en otras partes. Entonces, a través del "Puño Obrero", tratábamos de hacer entender a la gente que había que unirse con otras industrias que estuvieran en huelga, había que ser solidarios, había que participar con ellos, había que aprender en la lucha sindical y estar con la misma industria, después de una gran huelga de tres meses que había tenido Rema Rettig, como habían solidariado con ellos, nosotros teníamos que solidarizar con los de afuera. Eh... empecé yo a hacer intervenciones en el sindicato, porque los compañeros del "Comité de Lucha" me habían dicho que no interviniera en el sindicato porque era muy reciente y mientras a mí me "picaba la lengua" de poder intervenir porque veía un menoscabo en cuanto a lucha política-sindical dentro de la misma industria y las posiciones eran muy consecuentes. Entonces, por lo tanto, ya en la segunda asamblea sindical yo intervine, a la gente le parecían muy bien mis planteamientos y, por lo tanto, en la tercera asamblea sindical algunos compañeros me nombraron como candidato para la presidencia... para la próxima elección sindical. Entonces, habían pasado ya cinco meses que me habían contratado y hubieron... hubo la elección sindical y yo salí presidente del sindicato. Éramos entre obreros y empleados, éramos 500, habían más o menos un 45 por ciento de mujeres y el resto eran hombres, habían dos sindicatos: un sindicato de empleados y un sindicato de obreros, pero en total hacíamos 500 trabajadores. Hacíamos toda una lucha mancomunada con el sindicato de empleados que eran sesenta personas que hacían trabajos bien específicos y tenía muy "buenas migas" yo con el presidente del sindicato de empleados. Así que ahí empezamos dentro de la misma industria a renovar cosas, en cuanto a las secciones, en las maneras de trabajo, de... ese mismo trabajo trascendió fuera de la industria y ahí vino gente de otras partes. Vino un francés, vinieron dos franceses, eh... Philippe Moslinas y Armand Matelart. Armand Matelart es un intelectual, que es belga y le interesaba mucho la lucha sindical chilena. Fueron a conversar conmigo, yo hablé con el interventor y fueron invitados a visitar las secciones y nos apoyaron en un montón de cosas de reparaciones de maquinaria y cosas así, porque Philippe Moslinas era... hacía clases en la universidad de... sobre la desmitificación de la ciencia. Así que fue muy interesante para nosotros e interesante para mí, porque siempre me gustaba a mí "codearme" un poco con la cuestión intelectual y así también como iban... como yo pertenecía al COCOMA, el Comando Coordinador de Trabajadores de Maqui que la habíamos fundado en el año 1970, eh... en ese entonces todavía no teníamos ni idea de que iban a existir los Cordones Sindicales [Industriales], pero nosotros ya teníamos, en la práctica, un Cordon Industrial formado, sin llamarlo Cordon como tal. Entonces, habíamos hecho todo un trabajo sindical a través de las despendigadas luchas de clases que habían en las diferentes pequeñas industrias que del sector, como las industrias que te voy a... a pasar a relatar. Nosotros trabajamos con Textil Pichara, que era una fábrica de frazadas, hacía... perdón, la Textil Hextel era una fábrica de frazadas y Textil Pichara era una fábrica de casimires. Estaba Paños Continental que era una fábrica de casimires y paños finos. Estaba Textil Sudamericana, que finalmente su rubro principal era hacer textiles para sacos harineros y trabajaba en el rubro paños y cosas así. Después estaba, bueno el mismo sindicato nuestro, de la industria nuestra, hacía artículos

trabajaba en el rubro zapallitos y cosas así. Después estaba, bueno el mismo sindicato nuestro, de la industria nuestra, hacía artículos eléctricos, se llamaba Rama Rettig. Eh, trabajamos con Pielés Polo, que también había tenido una huelga bastante complicada y larga, donde los compañeros de Pielés Polo trabajaban todo el día en el agua y muchas veces no tenían ni botas para trabajar, entonces las condiciones eran miserables. Que dicho sea de paso, antes de segar con la lista, generalmente nosotros nos dábamos cuenta que como eran luchas desperdigadas y eran industrias chicas, algunas chicas y otras grandes, la Central Única de Trabajadores no, no les daba esférica. Empezamos a aglutinar a todas estas industrias y empezamos a trabajar con ellas. Estaba fábrica de zapatillas Safie, fábrica de artículos de goma, estaba una fábrica, una pequeña fábrica que envasaba yerbas medicas, medicinales, se llamaba SUPRA, estaba el sindicato de ALMAC, colchones REC, ARGOS, trabajábamos con gran parte del Campesinado Nueva Habana, con gente del Pedagógico, algunos, con la Escuela de Canteros y algunos comités de los "sin casa". Junto con esa gente, nosotros, aglutinada ya en el COCOMA, eh... cuando empezó ya a darse ya como en el año, casi en el '72, el nacimiento de los Cordones Industriales, entonces nosotros pasamos a constituir el Cordon Industrial, pero en el fondo eramos [ya] un Cordon Industrial. Y yo asistí al nacimiento del Cordon Industrial Vicuña Mackenna, que lo hicimos en el sindicato de la fábrica de las Cristalerías Chile, debajo del escenario, en una especie de subterráneo misterioso y ahí, más o menos, con unos dirigentes sindicales de ese sindicato del sector Vicuña Mackenna hicimos el nacimiento del Cordon. Y a la vez, como tendríamos "buenas migas" con el Cordon Santa Rosa, con el Cordon San Joaquín, porque muchos de esos Cordones eran camaradas nuestros y trabajábamos todos juntos. Había otro Cordon que se llamaba, eh... Cordon Panamericana Norte, que también eran miembros del PCR [Partido Comunista Revolucionario] y... bueno, el Cordon Cerrillos. Algunas veces nos juntábamos con gente de los Cordones que tenían más noticias en la prensa, entonces pasamos a hacer una especie de un Coordinador General de los Cordones Industriales, donde estaba el Cordon Vicuña Mackenna, el Cordon San Joaquín, el Cordon Panamericana Norte y el Cordon Cerrillos, el Cordon Macul y hicimos una especie de coordinador central, para realmente centralizar esas luchas. Desgraciadamente, eso lo venimos a hacer cuando ya estábamos muy cerca del Golpe de Estado. Entonces, eso es más o menos, esbuzado así...

Entrevistador: *Fa. Y ahora volviendo hacia atrás, en la empresa, ¿usted cómo recuerda la relación con sus compañeros? ¿cómo era?*

Entrevistado: Eh... Era muy buena. Era muy buena, porque... no es por ser paternalista, pero realmente no había esa... si bien es cierto había un espíritu de lucha pero en bruto. Entonces, ellos como que no veían mucho para donde iba la lucha, muchas veces desviaban su atención de la lucha, entonces la lucha no solamente atravesaba... hubo que empezarles a hacerles entender y [para] eso nos sirvió como una gran arma el boletín político-sindical "Puño Obrero". Entonces, fue bastante buena y fue tan buena que yo, como le decía antes, como a los cuatro meses que había entrado a la industria yo fui elegido presidente del sindicato con la primera mayoría, nunca había habido una mayoría tan aplabandora como la que yo saqué, saqué prácticamente casi el cien por ciento de los votos. Entonces, yo me di cuenta y mis compañeros que trabajaban conmigo se dieron cuenta, que nuestra lucha, de ese pequeño núcleo que nosotros habíamos empezado a trabajar, era realmente lo que los trabajadores querían. Entonces, yo creo que desde ese punto de vista, que me preguntas tú, valorable, yo la valoro mucho. Era muy, muy, muy buena. Había muy poca gente que estaba en contra. En todas partes hay gente que discrepa o que tiene algunas tendencias, aunque sea medio en bruto, derechistas, pero en total, como te digo, era buena.

Entrevistador: *Entonces, ¿no había conflictos?*

Entrevistado: ¿Conflictos entre nosotros? Eh... de no haber, sí, si habían. Habían discrepancias con gente que, que todavía tenían reminiscencias de la gerencia de la empresa, de los alemanes que los habían puesto... que los habían colocado ahí con los puestos de empleados, por decirte, hum. Entonces, generalmente, ellos tenían toda una política de investigación, quién dirige "Puño Obrero", cómo se distribuía, quiénes eran los que redactaban las noticias y todo eso. Entonces, claro que habían discrepancias desde ese punto de vista y habían discrepancias desde el punto de vista político, porque cuando se dio el Golpe de Estado, ahí se desemmascararon algunos empleados y acusaban directamente a aquellos obreros que eran de izquierda.

Entrevistador: *Fa. Ahora vamos a ir a cosas como más generales, ¿usted recuerda cómo fue el triunfo de Allende? ¿Qué sintió usted cuando Allende ganó?*

Entrevistado: Mira yo... yo estaba en Concepción, cuando Allende fue... no me acuerdo bien si la segunda o tercera vez que iba, la segunda vez parece que fue, que él iba como candidato. Entonces, yo era dirigente sindical, de los sindicatos de Concepción, dirigente de la CUT y de la Federación de la Construcción. Yo participé eh... dentro de la Juventud del Partido Socialista, apoyando la candidatura de Allende, me gustaban sus planteamientos, no estaba muy de acuerdo en cuanto a la lucha como él la esgrimía, pero apoye bastante la lucha de los postulados de Allende en cuanto a ser Presidente de la República. Posteriormente, cuando yo me vine a Santiago, llegué en el año... fines del '69 casi. Entonces ya, cuando se presentó Allende a... como candidato de la izquierda, sí me pareció, me pareció bien, pero ya después... nosotros, la lucha nuestra estaba más avanzada que los postulados de Allende, en verdad. Entonces, nosotros pedíamos más, considerábamos que los postulados de Allende eran como un poco consiliadores y nosotros queríamos avanzar mucho más que eso, ya. Y esa era, más o menos, la manera de pensar de nosotros, no de un pequeño grupo, sino de la mayoría de los dirigentes sindicales, eso.

Entrevistador: *Entonces, cuando ganó Allende ¿qué sintió usted?*

Entrevistado: Mira, yo me sentí... como todavía no teníamos idea de como iba a ser el gobierno de Allende, que era un gobierno que realmente había llegado al poder sin la lucha de las armas, como nosotros esgrimíamos en nuestros planteamientos, nosotros teníamos un poco de dudas, pero a la vez sentíamos felices de que... mal que mal había un paso adelante, como dice Mao [Mao Tse Tung]. Entonces, por lo tanto, ya había un presidente de izquierda y las reivindicaciones sociales, políticas y económicas de los trabajadores iban a ser más escuchadas. Así que, por lo tanto, yo también con un gran contingente de gente fui al frente de la FECH

Entrevistador: ¿Cuál diría usted que fue la mejor medida que tomó Allende?

Entrevistado: Mira, para mí una de las mejores medidas fue la nacionalización del cobre y como ellos esgrimían que prácticamente el cobre iba a ser la "viga maestra" de Chile, indudablemente nosotros veíamos como una gran visión, a largo plazo, de que eso a nosotros nos iba a sacar del pantano. Para mí, realmente, fue la lucha de la "viga maestra" hasta la nacionalización del cobre, sí. Y posteriormente, el intervenir algunas grandes industrias porque como en la lucha política que estaba dando la Derecha, indudablemente, empezó a ya escasear los alimentos, a las industrias productoras de alimentos como Luchetti mismo, no trabajaba a todo el ritmo que debiera trabajar, los mismos dueños de fundos no entregaban el trigo y cosas así por el estilo. Entonces, indudablemente, esas otras cosas también nos llenó de agrado, cuando fueron intervenidas y posteriormente nacionalizadas algunas industrias, en cierta medida estratégicas. Eso.

Entrevistador: Para usted, ¿cuál fue el peor momento de Allende, del gobierno?

Entrevistado: El peor momento (Silencio). Yo, como los peores momentos, de cuando ya hubo los levantamientos del General Vialos. Y nosotros argumentábamos de que el pueblo, después nos dimos cuenta que no era tan así, que el pueblo iba a apoyar a Allende en sus reivindicaciones y, claro nosotros nos dimos cuenta que no era tan así la cosa, pero a la vez también nos dimos cuenta que nosotros habíamos de las armas en las manos del pueblo, pero no teníamos nada. Y yo me acuerdo hasta el día de hoy, cuando llegó realmente el Golpe de Estado, posteriormente, esa mañana nosotros no teníamos nada, ni una honda [resortera], nada, nada, nada. Así y todo nos tomamos la industria, estuvimos tres, cuatro días adentro de la industria y yo tuve una gran suerte de que la industria no fue alijada y no me llevaron preso. Yo tenía una muy buena escuela realmente, porque hay otros compañeros que murieron, compañeros muy amigos míos, en el Golpe de Estado. Eso más o menos.

Entrevistador: Y usted, para el día del Golpe ¿dónde estaba?

Entrevistado: Yo vivía en el Campesinato Nueva Habana, en primer lugar. Hacía tiempo que ya vivía en el Campesinato Nueva Habana donde habían 1200 familias y estaba dividido como en doce manzanas, bien organizado el campamento. Entonces salimos a trabajar y nos dimos cuenta que no habían micros, no había movilización colectiva. De todas maneras, como habían habido algunas monadas, intentos de golpe y nosotros en cierta medida nos dábamos como avisados que había que marchar a las fábricas a pie, no marchar por marchar sino que marchar para ir a trabajar. Y nos fuimos a pie. Mi mujer también trabajaba en la misma industria y nos fuimos a pie y mis dos hijos mayores, los llevábamos con nosotros, porque en las cercanías de la industria, iban a la escuela ellos y, a la vez, cuando terminaban sus clases había una persona de la misma industria, contratada especialmente para que les ayudara en sus deberes escolares y tomara once ahí, y posteriormente, nosotros habíamos conseguido a través del Pliego de Peticiones, que... tener movilización. Entonces, a los diferentes sectores nos iba a dejar un vehículo de movilización colectiva, entonces nos íbamos con nuestros hijos. Ese día me fui yo con mis hijos, porque mi mujer estaba embarazada y nos fuimos juntos. Así que al llegar a la industria, me llamó un compañero del Cerdón Vicuña Mackenna y me dice: hay un Golpe de Estado, están tomando cualquier cantidad de presos aquí y hay dos fusilados. Ya eran siete y media de la mañana. Entonces, esa es la primera impresión que nos tomó a nosotros de sorpresa. Hicimos una asamblea rápidamente, ya a los ocho la gente había llegado. Hicimos una asamblea y decidimos tomarnos la industria. Hoy día, yo me pregunto ¿para qué?, pero en ese momento, nosotros pensábamos que tomándonos las industrias íbamos a presionar a que la monada fascista del Golpe Militar fuera abortada, lo que realmente no fue así. Y... nos quedamos ahí adentro de la industria, adentro ya en realidad la gente se disgregó, según muchos de ellos y las noticias eran un poco feas. Habían fusilamientos en otras industrias y ya empezamos a saber. Y el segundo día, llegó un amigo estudiante con un vehículo, que según él "lo había decomisado" (Tono bñico) y recorrimos industrias del sector, a pesar de que había toque de queda, y vimos que estaban todos... alcanzamos a llegar al Cerdón Vicuña Mackenna y nos devolvimos rápidamente porque estaba horrible. Eso.

Entrevistador: Usted participó en el Cerdón [Industrial] Mascul.

Entrevistado: Sí.

Entrevistador: ¿Cuándo se formó ese Cerdón? Oficialmente.

Entrevistado: Oficialmente, más o menos como el... '72.

Entrevistador: Y, ¿quién participaban en el Cerdón?

Entrevistado: La mayoría de los presidentes... presidentes, secretarios finalmente, y a veces, algunos miembros de las asambleas de los sindicatos que se ensambraba antes, de las industrias de los Textil Paños Continental, Pichara, Textil Greca, SUPRA, Colchones REC. Gente que a través del... de las luchas que habíamos dado con el COCOMA, empezaron ya nuclearse junto con nosotros. Entonces, por lo tanto, nosotros ya, sin ser Cerdón estábamos formados como un Cerdón, entonces ya... al se puede decir, nosotros fuimos el "Padre de los Cordones Industriales", sin dármelas de petulante ni mucho menos, porque ya lo teníamos formado antes, teníamos formado un Comité de Lucha político-sindical, mucho antes. Que eran prácticamente las mismas políticas del Cerdón Industrial después.

Entrevistador: Y, ¿participaban personas de partidos políticos, que no fueran trabajadores?

Entrevistado: Los que no eran trabajadores. Haber... sí, eh... los pobladores, los que nosotros habíamos ayudado o donde vivíamos nosotros, como ser Campesinato Nueva Habana. Parte de la dirigencia del Campesinato Nueva Habana era parte del Cerdón Industrial, eh... cuáles otros, los estudiantes del [ex] Pedagógico, estudiantes de la Escuela de Carreteras, que tampoco no eran obreros, no eran trabajadores. Esa es la gente que sí participó con nosotros, pero así como quien dice comitados políticos, no. Puede decirse sí, gente que estuvo a cargo de... como interventor de industrias del sector, sí, también trabajó con nosotros. Me recuerdo muy bien, hasta el día de hoy, a Tomás Inostroza que era el interventor de fábrica de Paños Continental, que era miembro del Partido Socialista, que era un político, había sido recién... anteriormente... y todavía creo que vive.

Entrevistador: Y, ¿qué se discutía en las asambleas de los Cordones?

Entrevistador: Y, ¿qué se discutía en las asambleas de los Cordones?

Entrevistado: Generalmente, los problemas que se tenían en cuanto no solamente a reivindicaciones económicas, sino políticas, sociales en su conjunto. El abastecimiento finalmente, que nos tenía "acogotados" [aprobados] a todo el mundo, la misma cuestión de la canasta básica [Canasta Popular] como se la llamaba. Y tratábamos de ayudarnos entre nosotros mismos en ese aspecto y con eso hacíamos coordinación con los sindicatos de Almac. que podían distribuir a algunas industrias del sector, gente que estuviese organizada, la mercadería que se podía comprar. Eh, haber... el apoyo a otras luchas sindicales y más que nada a través del frago de la lucha misma y de las intervenciones del mismo Cordón Industrial, se iba nucleando la manera de pensar de la misma gente que... que la lucha no atravesaba solamente por las reivindicaciones económicas, sino que atravesaba por reivindicaciones sociales, reivindicaciones políticas, enderezar esta cuestión y no solamente atravesaba por lo que se denominaba, algunos el "Poder Popular", sino que la lucha era más verdadera, más encarnizada y más férrea y con un rumbo más fijo, bajo una dirección político obrero-campesino-estudiantil hasta realmente llegar al poder, en cierta medida. Y eso.

Entrevistador: Ya, Usted, ¿recuerda el Paro de Octubre del '72?

Entrevistado: Sí claro, porque en el Paro de Octubre del '72 prácticamente fue la gestión de... del nacimiento de los Cordones Industriales, ah. Entonces, entonces ahí se empezó a gestar los Cordones Industriales y nosotros nos empezamos a dar cuenta a la vez de que, nosotros como ya lo teníamos fundado, entonces nosotros nos dimos cuenta, vaya, nosotros tenemos un arraigo, en gran medida que la organización que tenemos y no nos habíamos dado cuenta que la teníamos. Entonces, luchábamos mucho para el sector, entonces nos dimos cuenta que ya la lucha no era para el sector, no era para las reivindicaciones de nuestro sector, sino que nos teníamos que nuclearnos más con los estudiantes, nos teníamos que nuclearnos más que los campamentos y con los pobladores y dar una lucha más frontal contra la Derecha y contra las asonadas que en ese momento se estaban gestando por intermedio de la Derecha, en gran medida apoyada por militares. Entonces, eso es lo que...

Entrevistador: Y usted, ¿recuerda que hizo el Cordón para el Paro?

Entrevistado: Es que mira, los Cordones no estaban fusionados, no estaban... los Cordones no tenían nacimiento para eso... prácticamente. Los Cordones eran como niños chicos que estaban recién haciendo "pinitos", me entiendes tí. Entonces, no nosotros nos dimos a la reflexión prácticamente, hicimos reunión y vimos que esta cuestión era en serio, pero que nosotros teníamos una cosa fundamental, que ya teníamos organización, eso sí que era fundamental y nosotros no nos habíamos dado cuenta. Entonces, había que nuclearse más, había que trabajar más mancomunado con otros y no solamente las reivindicaciones del barrio, del sector, de la comuna, del Cordón, sino que tenía que ser más amplia la cuestión, tenía que a través de apoyarse con otros sectores y como no teníamos amigos en otros sectores, entre estos Vicuña Mackenna, San Joaquín, en Panamericana Norte, entonces esa experiencia que nosotros ya teníamos en el Cordón, en el nacimiento del Cordón Macul, la empezamos a aplicar en otras partes.

Entrevistador: Usted, ¿recuerda cómo funcionaba el Cordón?

Entrevistado: ¿Cómo funcionaba el Cordón?

Entrevistador: Sí.

Entrevistado: Bueno, en primer lugar teníamos parecida a la estructura de un sindicato. Teníamos, eh... te digo parecida porque un sindicato tiene presidente, secretario, directores, tesorero, pero el Cordón Industrial no tenía tesorero en primer lugar, porque no se... no trabajábamos en cuanto a dinero, nos reuníamos para otra cosa, que yo ya te he explicado. Entonces, habían directores, presidente y secretario, éramos cinco de todas maneras. Recuerda bien que el secretario era un compañero que se llamaba Manuel Valdivieso que era presidente del sindicato de Pichara y yo era el presidente del Cordón Industrial. Y había otros directores, que no me acuerdo en este momento, pero sí me acuerdo de las industrias a las cuales pertenecían, estaba uno de Textil Sudamericana, otro de Textil Greca y uno que parece de fábrica de Pielés País. Entonces, éramos cinco. Generalmente nos reuníamos no antes, no mucho antes, sino que una hora antes llegábamos a un local sindical que nos habíamos conseguido y ya habíamos publicitado con la gente del sector y veíamos lo que ibamos... a medida de lo que habíamos ido recogiendo en la quincena o en la semana y esa era la tabla que iba a tener para la reunión. Esa era más o menos la estructura que teníamos.

Entrevistador: Ya, y usted, después de conformados los Cordones Industriales, usted ¿recuerda alguna situación especial en que haya tenido que participar el Cordón Macul?

Entrevistado: Claro, hay varias situaciones especiales. Haber cuál... En primer lugar, había un abogado y que nos había apoyado en algunas, cuánto se llama esta... en algunas luchas en cuanto a la cuestión legal. Este hombre estaba apoyando una lucha sindical con los trabajadores de BATA en Peñafiel y la empresa lo metió preso, al abogado. Entonces, nosotros movilizamos a una gran cantidad de estudiantes del Pedagógico y al Cordón Macul. Y hicimos una colecta, arrendamos unos vehículos y nos fuimos a manifestar a Peñafiel, a la cárcel, en contra de la política represiva de la empresa BATA y a darle ánimo a nuestro abogado. O sea, salimos de los límites del Cordón Macul y o sea, nos fuimos a meter a otras temas. Haber otro... Nosotros participamos cuando se hizo el cambio de la directiva a nivel nacional de la Central Única de Trabajadores del Congreso, participamos como Partido Comunista Revolucionario. A la vez, nosotros... hay un teatro que está en San Diego, no me acuerdo en este momento el nombre, pero... hicimos una... cuánto se llama... una proclamación de nuestro candidato que era un misero de Lota, entonces trasladamos prácticamente una gran cantidad de trabajadores del Cordón Macul a ese acto. Y posteriormente, nosotros no podíamos entrar cuando se hizo el Congreso, no podíamos entrar al Congreso como Cordón, nosotros no éramos reconocidos por la dirigencia de la CUT, o sea ellos nos "molejaban" que éramos nosotros los extremistas de la política sindical, que nosotros no podíamos entrar a un Congreso de la CUT, pero nosotros llevábamos un candidato, entonces nosotros apoyábamos en las afueras del Teatro Caupolicán a

cantidad allá al Pedagógico y dijimos: "bueno, aquí estamos nosotros. Ustedes hablan de lucha político-sindical-estudiantil, aquí estamos". Entonces, salimos, salimos a la calle y hicimos el desfile por Irarrázabal hasta Díez de Julio y... eso. En gran medida, sacamos a los estudiantes un poco del Pedagógico (risas).

Entrevistador: Bueno, por último, ¿qué era para usted el "poder popular"?

Entrevistado: (Silencio) Nosotros... veíamos nosotros que el "poder popular", bueno, en gran medida tenía que ser un poder que tenía que tener... no solamente estar en manos de los obreros, porque nosotros los veíamos como una desviación, como muy obrerista. Entonces, sino que tener... más bien dicha, la filosofía, la manera de pensar o de expresar la lucha obrero-sindical, obrero-campesino, obrero-estudiantil, bajo esa fórmula llevar al poder la per... las personas o los partidos de... afines con ese movimiento, más bien dicho. Esa eran las luchas... ese era nuestro "poder popular", que podía expresarse en otras palabras, pero más o menos, para sintetizarlo un poco, esas eran nuestras reivindicaciones. O sea, no era como llegar, así como llegó Allende al poder, "obreritos al poder", no, no. La burguesía no nos iba a dejar así como así, menos el aparato represivo que era el Ejército y se dio cuenta después que era así, tampoco nos iba a dejar, pero... Nosotros, nuestra manera de pensar es que a medida las luchas repartidas sindicales políticas, atravesando por cuestiones económicas, reivindicativas, entonces, iba ir avanzando el nivel de lucha para ir transformándola en un nivel de lucha política, político-reivindicativo y reivindicativo mucho más en la cuestión política que en la cuestión economicista, porque no atraviesa por ahí la lucha, si bien es cierto es una escala para llegar a posicionarse con el poder, bajo la fórmula del pensamiento obrero, en gran medida, a obrero-intelectual hasta llegar al poder. Ese era más bien dicho era nuestra manera de pensar, nuestra manera de expresar, no tanto el "poder popular" así como conligna, sino que más o menos, con un hilamiento más, un poco más delgado, pero a más largo plazo.

Entrevistador: Usted, ¿recuerda algún tipo de coordinación entre los Cordones Industriales?

Entrevistado: (Silencio) Sí, sí, sí. Especialmente en la cuestión de... ¿cómo se llamaba la cuestión?... cuando se levantaron el 2 de octubre o algo así...

Entrevistador: ¿El "Paro de Octubre"?

Entrevistado: Claro, [el] "Paro de Octubre". Claro, entonces nosotros nos aliamos con el [Cordón] Vicuña Mackenna y el San Joaquín, grandes sectores del Cordón San Joaquín y Santa Rosa y en el Santa Rosa era donde teníamos más fuerza que en el San Joaquín y tratamos de hacer algunas salidas, tal como las que te expresaba antes, salir que sé yo, por Irarrázabal, Díez de Julio para juntar... Díez de Julio se junta con Vicuña Mackenna y juntarnos y dar a entender que nosotros también estábamos presente en contra de esa política, en gran medida fascista, que estaban expresando las personas que estaban a cargo de esos puros. El trabajo no basta.

FICHA DEL ENTREVISTADO N° 4: Nombre: Hugo Valenzuela.

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTA

Entrevistador: ¿En qué año ingresó a la empresa?

Entrevistado: Haber, yo entré a trabajar a la empresa en 1967.

Entrevistador: ¿Y cuántas personas trabajaban en la sección?

Entrevistado: Bueno, en la sección donde yo trabajaba éramos como veinte, pero en total en la empresa éramos alrededor de 700. Porque Sumar, eran cuatro plantas, estaba Algodón, Sedería, Poliéster y Nylon. Entonces, una de las plantas, la nuestra, tenía 700 trabajadores en esa época, pero en total éramos 6700 trabajadores. Entonces, Sumar tenía un sindicato por cada planta y, además, una representación sindical, que representaba a las cuatro plantas y ahí también yo fui el presidente de esa representación sindical a partir de 1970.

Entrevistador: Y, bueno, ya me dijo que estaba en la sección tintorería, pero en la relación con los compañeros ¿cómo era?

Entrevistado: ¿Relación política?

Entrevistador: No. Relación...

Entrevistado: Ah... Era una relación como en todas las fábricas de esa época, sin mucho sentido hasta que llegó él... Esta era una planta nueva, Poliéster. Tenía una especie de sindicato, que no era un sindicato con personalidad jurídica, pero habían unos representantes sindicales que eran de Patria y Libertad. Fíjate, que habían sido puestos ahí por el patrón, por Guillermo Sumar. Entonces, cuando venían las especies de peticiones de pliego que se hacían cada año para aumentar los salarios de los trabajadores, había mucho descontento y eso se comentaba en las secciones, pero un tiempo como se comentaba. Hasta que junto con otros compañeros delegados de otras secciones, empezamos a tomar más en serio los reclamos y empezamos a organizarnos para poder echar a la dirigencia que había puesto el patrón y darnos nuestra propia organización y ahí nace, 1968, el sindicato de Sumar Poliéster ya con personalidad jurídica y los dirigentes elegidos por los propios trabajadores. Así que, la relación con los trabajadores, a partir de ahí, se toma una relación muy fluida, muy, muy política, muy de aprendizaje porque, porque nadie sabía de sindicato. Esta era una empresa muy joven, Sumar Poliéster y yo, en esa época, era jovencito también y no entendía mucho lo que era un sindicato. Entonces, había que estar aprendiendo y enseñando al mismo tiempo. En esa época, existía un Instituto Laboral se llamaba, donde a uno le enseñaban un poco de historia sobre la... sobre el movimiento sindical chileno y ahí nos matiamos, conversábamos con viejos dirigentes sindicales para poder aprender un poco, íbamos de que se trataba el sindicalismo y después poderlo proyectarlo a los compañeros de la empresa. Entonces, eso hizo que aprendiéramos juntos y la relación era muy de... muy estrecha con los trabajadores.

Entrevistador: ¿Independiente de los asuntos políticos o no?

Entrevistado: Independiente de los asuntos políticos, por que en esa época primaba más el hecho de ser trabajador y la militancia como que no importaba mucho. A partir de 1970, después que sale elegido Salvador Allende, la... militancia empezó a tener un peso